

2008 Año XXXVI - No. 356

Director

Lorenzo De Toro

Sub-Directores

Rafael Becil †

Germán Miret

Asistente

Arminda Hernández

Secretaría

María del Carmen De Toro

Chiqui Venta

Administración

Enrique Venta †

Paulino Luege

Tesorería

Roberto Cortés

Distribución

Arnoldo Rafuls

Sergio González

Manolo González

Secundino Saínez

Edición y Redacción

Mayda Cuervo

Diseño y Arte Digital

Alain Garcia

Impresión

Eagle Lithographers

Colaboradores

Rev. Martín Añorga

Zenaida Barcardí

Manolo Campa

Manuel Cereijo

Andrés Cao Mendigurén

Luis Cino

Pedro Corzo

Mayda Cuervo

José E. Dausá

P. Oscar González Quevedo

Marcibel Loo

Uberto Mario

Carlos A. Montaner

Alberto Muller

Esteban J. Palacios

Roberto Piñeiro

Alfredo Pérez Jacobino

Julio Quintana Díaz

Mons. Agustín A. Román

Virgilio Toledo

Agustín Villegas

LA EMPRESA SOLO SE HACE RESPONSABLE POR LAS OPINIONES EXPRESADAS EN LOS EDITORIALES

P.O. BOX 0645, Miami, FL 33144

Tel: (305) 443-2433 • Fax: (305) 444-5181

E-mail: ideal@idealpress.com

Internet: www.idealpress.com

“Ser testigo de un crimen sin tratar de evitarlo es ser cómplice del mismo”

3 EDITORIAL

5 MENSAJE DEL MES

7 EL CAMBIO ES INEVITABLE

9 FIDEL, SÍ SE TORTURA EN CUBA

11 UN EQUIPO QUE JUGÓ BIEN

13 ¿QUÉ ES EL EXILIO?

15 PENSANDO Y ESCRIBIENDO

16 20 PREGUNTAS

19 HAY PRINCIPIOS NO NEGOCIABLES

22 DIRECTORIO DEMOCRATICO

24 EL AMOR VERDADERO

25 SOCIALISMO O CONSERVADORISMO

27 EL GATO PARDO EN LA HABANA

28 DE AQUI Y DE ALLA

32 IMAGENES

35 DESDE MIAMI

36 LA JUBILACIÓN

38 LA MUERTE DE J.F. KENNEDY

41 LAS VICTIMAS DE CASTRO

43 CUBA LA VERDADERA REPÚBLICA

45 LA PARAPSIKOLOGIA

51 LOS DERECHOS HUMANOS

53 LUIS POSADA CARRILES

55 ANTONIO MACEO

58 PALMAS AMIGAS

60 UNA SENCILLA HISTORIA

61 HISTORIA DE UNA TRAICIÓN



Nuestra Portada

Las próximas elecciones presidenciales de Estados Unidos revisten importancia mundial. Ideal recuerda a todos el deber y el derecho que conlleva la democracia.

Elecciones: Deberes y Derechos

Se aproximan unas nuevas elecciones presidenciales en los Estados Unidos de Norteamérica. Más que en los Estados Unidos, cabría decir que las mismas revierten caracteres de universalidad debido a la enorme importancia que tanto en el orden político como en el económico y social, a nivel mundial, tiene la gran nación norteamericana. No exageramos al decir que el mundo entero está expectante del resultado final en noviembre.

El sistema democrático no es perfecto. Es cierto que hay muchas interrogantes sobre la capacidad y las expectativas de los votantes que responden a mentalidades y exigencias personales que no son necesariamente las ideales para el resto de la sociedad, pero nadie ha podido hasta hoy descubrir un sistema mejor, por lo que se hace necesario, o mejor imprescindible, que todos acudamos a ejercer nuestro derecho ciudadano para que la mayoría decida los destinos políticos de la nación.

Conscientes del derecho y el deber que tenemos es necesario que todos hagamos un examen de conciencia y un estudio a fondo de las posibilidades de cada candidato aspirante para lograr que su nominación sea la más acertada y conveniente a la nación y por ende al mundo.

Es imprescindible estudiar a fondo las características, el pasado y las plataformas políticas de cada aspirante y sus acompañantes para lograr que nuestro voto, junto a millones más, contribuya al mayor bienestar político y social de la nación.

En especial para el Exilio cubano, que aún mantiene viva la llama de la libertad de Cuba, consciente de la inevitable influencia política y social que los Estados Unidos ejercen sobre Cuba, es una obligación determinar que partido puede ser más favorable a la misma, sin olvidar que la libertad y los destinos de Cuba deben estar fundados primordialmente en el pueblo cubano del Exilio y de dentro de Cuba.

Mensaje del mes

Por Monseñor Agustín A. Román,
Jubilado



LOS GESTOS HABLAN SIN PALABRAS (III)

El 1° de noviembre de 1970, solemnidad de Todos los Santos, después de cinco años de intenso trabajo en la renovación de la Liturgia de las Horas u Oficio Divino, y bajo la dirección del Cardenal Annibal Bugnini, el Papa Pablo VI ofrecía la Constitución Apostólica *Laudis Canticum*, en la cual nos exponía su importancia, cómo con ella santificar el día, los distintos elementos que la componen, y cómo servirse de ella en las diversas celebraciones a lo largo del año eclesial.

Este documento, que recogía el sentir de la Iglesia universal durante el Concilio, y el de la Comisión de la Restauración Litúrgica, resultó un gran regalo para que clero y laicado pudiéramos orar con un mismo instrumento, en las propias lenguas, a través del mundo. Con la Liturgia de las Horas u Oficio Divino podíamos orar hablando con los Salmos y las oraciones, así como escuchar al buen Dios en la lectura de la Biblia, de los Padres de la Iglesia, y de escritores eclesialísticos que viven con el sentir de la misma.

Juan Pablo II quiso antes de morir dejarnos un valioso legado al dedicar en sus catequesis del tercer Milenio en cada miércoles, el comentario de cada Salmo y también el Cántico del Antiguo y Nuevo Testamentos, comentado a la luz de los estudiosos biblistas actuales y los Padres de la Iglesia. La luz evangélica vieja y nueva nos hace saborear el Salmo o el Cántico de manera provechosa, tanto para nuestra propia vida espiritual como al compartirla con los fieles en nuestro ministerio pastoral.

Todo esto es muy valioso, pero tengo que confesar que lo que más me ha movido a apreciar el Oficio Divino han sido hechos, gestos o vivencias de otros hermanos en la fe, a los que he admirado y han sido instrumentos del Espíritu Santo para invitarme a tratar de seguir sus pasos, consciente de las deficiencias humanas que me acompañan.

Recuerdo mi primer párroco, se llamaba Manuel Colmena, buen sacerdote que dedicaba todo su tiempo a sus feligreses. Lo recuerdo siempre rezando con la

Liturgia de las Horas. Era fiel a la oración y rezaba tan alto como si el buen Dios fuera sordo. Como lo hacía en latín yo nada entendía, pero un día le pregunté qué era aquello y me respondió: "Tengo que orar por ustedes cada día."

Aunque no lo quiera, siempre recuerdo al bueno de Mons. Boza Masvidal caminando despacio por la calle y rezando la Liturgia de las Horas. Lo veía tan entretenido al leer aquel libro que si un automóvil hubiera venido hacia él, hubiera tenido que detenerse frente al Obispo, quien no temía al peligro porque seguía caminando sobre la tierra con su corazón en el Cielo.

Mucho admiré al Obispo Bernardino Piñera en el sur de Chile durante el tiempo en que realicé mi ministerio en su diócesis de Temuco. Era hombre de gran capacidad en el trabajo pastoral y no fácil de imitar. Lo vi predicar misiones entre las tribus de los Mapuches hasta muy tarde en la noche, después de un largo día de trabajo en su oficio episcopal atendiendo a todo el que llegaba, y siempre lo vi cuidadoso de cumplir el rezo del Oficio a pesar del cansancio.

Admiré mucho a Mons. Alberto Martín Villaverde, Obispo de Matanzas, no sólo porque era mi Obispo, sino porque era un apóstol con una gran visión pastoral; un hombre de gran actividad. Y lo que más me hizo admirarle era que la mayor parte de las veces que lo veía estaba con el breviario en sus manos, lo que me hacía pensar que lo había rezado o se disponía a rezarlo.

El Padre Romeo Rivas, compañero de siempre en los estudios y en el Apostolado, disfrutaba mucho el rezo de los Salmos y la lectura de la Biblia en la Liturgia de las Horas. A veces lo vi detenerse y comentar al que se acercaba el sentido de un Salmo o la lectura del día.

Siendo Vicario del Apostolado Hispano tuve que visitar al Arzobispo Coleman Carroll para asuntos pastorales. Siempre lo encontré cargado de trabajo, respondiendo correspondencia que nunca se terminaba y recuerdo

que, al darme la mano derecha, sostenía en la izquierda la Liturgia de las Horas. Nunca pude saber si la empezaba o la terminaba.

El Arzobispo Edward McCarthy era también muy fiel a la Liturgia de las Horas. Recuerdo que cuando viajábamos juntos escribía mucho, interrumpiendo su escritura para abrir el Divino Oficio y orar. El año 1984 lo dedicó a invitarnos a crecer en la vida de oración en nuestra Arquidiócesis de Miami. Durante el retiro que hicimos los obispos del sureste en la casa de ejercicios de los P. Pasionistas en West Palm Beach, nos escribió una linda carta pastoral que tituló "Los sacerdotes y la Liturgia de las Horas", donde nos invitaba a todos, clero y laicado, a orar con la Iglesia.

Recordaba el Arzobispo que, aunque en ciertos casos en que la labor pastoral era muy intensa, y en los que la Arquidiócesis permitía al sacerdote sustituir el rezo de la Liturgia de las Horas por la realización de actividades apostólicas de igual duración, él urgía a que esto se realizara raramente, debido a la importancia de la Liturgia de las Horas para la vida espiritual del sacerdote.

El Arzobispo John Clement Favalora escribió en The Florida Catholic tres magníficos artículos donde nos explica de manera sencilla y pedagógica las cinco partes de la Liturgia de las Horas, invitándonos tanto al clero como a los seglares a descubrir el tesoro escondido que se encuentra en los Salmos y lecturas bíblicas de la misma.

No quisiera terminar sin recordar al Padre Michael Patrick Keller, un sacerdote misionero irlandés que trabajó por 25 años en este sur de La Florida. Fue ordenado en junio de 1958 y hubiera celebrado este año sus Bodas de Oro. Trabajó intensamente en las parroquias de St. Brendan, y Little Flower de Coral Gables, así como en St. Gregory y Holy Name. Compartió su gran devoción mariana con los miembros de la Legión de María, de la cual fue Director Espiritual.

El Padre Keller murió el 17 de mayo del año 1983, precisamente en el mes de la Virgen, y murió con la Liturgia de las Horas en sus manos. ¡Qué linda muerte! Interrumpió el Cántico de Alabanza en la tierra para continuarlo en la eternidad del Cielo. ¿Quién no quisiera morir así?

"Los gestos hablan sin palabras."

Professional Loans & Financial Services

"Serving our community by providing professional real estate marketing and financing for over 25 years."



Juan B. Jané
Realtor Associate®
Lic. Corresp. Lender

Cell 305 588 3114
Office 305 595 5700
Fax 305 595 5705

8960 Miller Drive / Miami, FL 33165

juanbjane@comcast.net





EL CAMBIO ES INEVITABLE

Entrevista a Carlos Alberto Montaner

Por Luis Cino
Periodista Independiente, Cuba.

En medio de tanto despiste, manipulación y wishful thinking sobre la situación cubana, el escritor y periodista Carlos Alberto Montaner es uno de los más seguros referentes para los que deseen saber qué pasa realmente en Cuba, e incluso qué pudiera pasar en los próximos años.

En sus libros, artículos periodísticos y conferencias, Montaner, profundo y coherente, sin poses de cubanólogo, expresa los criterios sobre Cuba más lúcidos y sensatos que se pueden escuchar hoy en el mundo. La buena noticia es que su visión sobre la transición pacífica de Cuba a la democracia es optimista. Sus amables respuestas a este cuestionario nos acercan al por qué del optimismo de alguien que sabe bien de qué habla.

Luis Cino: Luego de más de 47 años fuera de Cuba, 38 de ellos en Madrid, ¿cuál es la fórmula de Carlos Alberto Montaner para estar tan informado sobre la situación cubana como si hubiera llegado la semana pasada al exilio?

Carlos A. Montaner: Gracias por la premisa, Luis. Lo que hago es escuchar a los recién llegados, leer a quienes viven dentro del país y tratar de recurrir al sentido común. Por otra parte, todos los seres humanos tienen más o menos las mismas características, deseos y comportamientos, así que no es difícil asegurar que la sociedad cubana, y especialmente su segmento más joven, detesta profundamente al gobierno y al sistema comunista.

LC: Algunos atribuyen la insistencia del régimen cubano en acusarlo de "terrorista" a su espectacular fuga de una prisión cubana en 1961. ¿Qué ocurrió realmente?

CAM: Esas ridículas acusaciones de terrorista tienen como único objeto desacreditar mis puntos de vista. Como no pueden rebatir las opiniones tratan de callar a quien las emite. En una época me tachaban de agente de la CIA. Como veían que nadie les hacía caso, me tildaron de terrorista. En realidad, mis dos únicos contactos con el terrorismo sucedieron en 1957, cuando los terroristas del 26 de julio pusieron una bomba en el hotel Comodoro que hirió a mucha gente, momento en que conocí a una muchachita que lloraba en medio de la humareda, con la que llevo casado casi medio siglo; y en 1987, cuando los policías



cubanos destacados en Madrid me enviaron una bomba dentro de un libro titulado *Una muerte muy dulce*. En cuanto a mi detención y condena, en diciembre de 1960 me detuvieron junto a otros tres estudiantes y nos acusaron de conspirar contra los poderes del Estado. Nadie nos acusó de terrorismo porque nada teníamos que ver con el terrorismo. A principios de enero de 1961 nos condenaron a 20 años de cárcel en un juicio con testigos falsos que duró media hora. Uno de los jueces que participó en aquella farsa se exilió en España y me contó cómo eran aquellos procesos. Las sentencias las hacían en el Ministerio del Interior. Como yo era menor de edad me internaron en el pabellón de presos políticos de una cárcel llamada Piti Fajardo, antiguamente conocida como Torrens. De ahí nos escapamos dos reclusos, Rafael Gerada y yo, cortando un barrote y corriendo a una velocidad seguramente olímpica. Pudimos huir porque en las afueras de la finca nos esperaba un vehículo que nos trasladó hasta La Habana. A los pocos días nos asilamos en una embajada y salimos del país en septiembre 8 de 1961.

LC: Para convertirse en uno de los escritores y periodistas más prestigiosos en Hispanoamérica, ¿le resultó difícil vencer los prejuicios contra el exilio anticomunista de la intelectualidad izquierdista mundial?

CAM: Gracias, otra vez, por la premisa, pero seguramente es demasiado generosa. En todo caso, jamás es fácil enfrentarse a la izquierda comunista. Maneja un enorme aparato de difamación y domina unas técnicas de manipulación de la opinión pública diseñadas en su momento por el KGB que suelen ser muy eficientes. Hace 40 años

comencé a publicar una columna semanal en una agencia de prensa creada en NY por republicanos españoles, ex comunistas, que conocían muy bien el paño. Por eso me abrieron las puertas. El director de la agencia, Joaquín Maurín, quien trató a Lenin en Moscú en los años veinte, despreciaba a Fidel Castro y fue muy hospitalario con los papeles que yo escribía. Pero esta es una batalla que no se acaba nunca.

LC: ¿Quién pesa más en Carlos Alberto Montaner: el político o el intelectual?

CAM: Creo que son dos aspectos que se complementan. Para mí la política es la consecuencia de una reflexión intelectual. Sin embargo, hubiera preferido dedicarme a la ficción si la vida no me hubiera colocado ante situaciones en las que era imposible no participar en la contienda política.

LC: Desde 1990 preside la Unión Liberal Cubana. ¿Por qué cree en el liberalismo Carlos Alberto Montaner?

CAM: Porque la enfermedad totalitaria se cura con grandes dosis de libertad, tolerancia, respeto a la ley y responsabilidad individual, que son las señas de identidad del liberalismo.

LC: Dicen algunos que el discurso de la disidencia interna es esencialmente socialdemócrata, aunque gran parte de ella se proclame liberal. ¿Qué hay de cierto en ello?

CAM: Tradicionalmente, el discurso político de los cubanos ha sido socialdemócrata. El liberalismo, como lo entendemos en nuestros días, es un recién llegado a la política cubana. Cuando yo era joven y el comunismo todavía no había arraigado en el país a nadie se le ocurría defender los derechos de propiedad o proclamar las virtudes de la economía de mercado. La primera vez que yo hablé en público, a los 18 años, ya exiliado, fue para proclamar las virtudes de las empresas estatales. No podía imaginarme que muchos años después calificaría de "idiota latinoamericano" al que dijera semejantes sandeces. Yo también fui un idiota.

LC: Luego de agitar durante años la propaganda oficial el fantasma del "capitalismo salvaje", ¿qué diría a los que temen el impacto sobre los sectores más depauperados de la población cubana de la liberalización del mercado y las terapias de choque?

CAM: La mejor metáfora se la escuché a un checo defensor de la terapia de choque: "decirles a las sociedades víctimas del totalitarismo colectivista que van a solucionar el problema gradualmente es como decirle a una persona con un brazo gangrenado que se lo van a cortar poco a poco para que no sufra". Lo que sabemos, tras casi 20 años de transiciones, es que mientras más rápidamente se aborden los cambios más rápidamente llegará la recuperación.

LC: La prensa internacional insiste en repetir el estribillo de que la disidencia cubana está "fragmentada y penetrada por los agentes de la Seguridad del Estado". Existen en

Cuba dos concertaciones liberales que hasta el momento no logran conciliar sus posiciones. ¿Qué opina al respecto?

CAM: No dudo que la policía política cubana haya penetrado a los grupos liberales de la oposición interna y externa. Para la Seguridad eso es bastante fácil y le dedican muchos recursos. Mi impresión es que la Seguridad tiene colocados a sus agentes en todas partes. Pero eso también era verdad en la URSS, en Alemania del Este y en todos los países del bloque comunista y no pudieron evitar el colapso. Por otra parte, no es raro que los demócratas de la oposición se dividan. Cuando murió Franco y convocaron a elecciones comparecieron más de 100 agrupaciones políticas. En Cuba sucederá lo mismo, pero luego el agua cogerá su nivel y la sociedad acabará incardinada en varias tendencias básicas.

LC: ¿Qué política hacia Cuba aconsejaría al próximo gobierno norteamericano?

CAM: Enviarle dos mensajes muy claros: primero, el objetivo irrenunciable de Estados Unidos es que en Cuba se establezca una democracia razonable dotada de un sistema económico capaz de sostener a la población para que los cubanos no tengan que emigrar; segundo, cuando los reformistas del gobierno se muevan en esa dirección, abran las cárceles políticas y reconozcan la legitimidad de la oposición, deben contar con la ayuda americana para salir ordenadamente del desastre provocado por medio siglo de dictadura.

LC: ¿Considera posible un diálogo entre el régimen y la oposición? ¿Aceptaría participar en ese diálogo?

CAM: Sin ese diálogo no es posible la transición. Si me invitaran a participar en un diálogo encaminado a crear las condiciones para el cambio, por supuesto que participaría. Sería un irresponsable si no lo hiciera.

LC: ¿Es definitivamente optimista su visión sobre la transición a la democracia en Cuba?

CAM: Creo que el cambio es inevitable. Cuba no puede ser la excepción comunista en un mundo en el que esa opción dejó de tener vigencia. El problema es cómo enterramos el totalitarismo organizadamente para que los escombros no acaben sepultándonos a todos.

LC: ¿Cómo se ve Carlos Alberto Montaner en una Cuba democrática?

CAM: Depende cuándo se produzca. Me gustaría echar una mano y dedicar la última etapa de mi vida a colaborar con la reconstrucción del país en el que nací, pero como son tantos los factores que no puedo controlar, me limito hoy a hacer lo que puedo, sin grandes planes personales para el futuro, porque no sé qué sucederá mañana.

(tomado de *Cubanet*)